

María dio a luz a su Hijo.

Mensaje de Navidad.

**“La suerte de la humanidad está
en manos de quienes sepan
dar razones para vivir”**

(Hacia el Bicentenario)

“José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el pueblo”¹.

Con el nacimiento del Niño, para muchos cambió la historia de la humanidad. Para nosotros, cambió la historia del hombre mismo; historia personal que se transformó en historia de salvación. *“Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo”*².

Deseamos que esta alegría permita cambiar tantos rostros atemorizados por el futuro incierto, rostros agobiados por la violencia y el odio. Rostros de familias que padecen la primacía de lo económico sobre la persona. Rostros de niños flagelados por la ignorancia y la falta de salud como consecuencia de la pobreza. Rostros de desocupados o de empleados que ven su futuro laboral pender de los vaivenes económicos. Rostros de familias desalojadas, sin una vivienda digna, con promesas de programas habitacionales largamente esperados que se desvanecen en la desilusión. Rostros de excluidos y marginados por la droga, el alcoholismo, la diversión desenfrenada. Rostros de hermanos inmigrantes que padecen el atropello de sus derechos constitucionales debiendo soportar el desprecio. **En definitiva, rostros de tantas María y José que no encuentran lugar en su pueblo.**

En el medio de estas “tinieblas”, brilla una nueva Luz. Es el Niño Jesús que nace a diario en tantos corazones de cordobeses y cordobesas que hacen posible un pesebre en la pobreza del establo. Luz que compromete como ciudadano, luz de esperanza y solidaridad, luz de justicia y verdad. Estos cordobeses y cordobesas que llevan al Niño en su corazón, son los verdaderos portadores de la Buena Noticia, son ciudadanos y no meros habitantes.

¹ San Lucas 2, 4-7

² Documento de Aparecida 29



“Damos gracias a Dios y nos alegramos por la fe, la solidaridad y la alegría, características de nuestros pueblos transmitidas a lo largo del tiempo por las abuelas y los abuelos, las madres y los padres y tantas personas anónimas cuya caridad ha mantenido viva la esperanza en medio de las injusticias y adversidades”³.

Nos unimos fervientemente al saludo de nuestro padre y pastor Carlos José Nãñez –Arzobispo de Córdoba- a los cordobeses y cordobesas en esta Navidad con el deseo que el Niño Jesús nos regale a todos sus bendiciones y encienda en nosotros el anhelo de vivir como hijos muy queridos de Dios construyendo en la justicia y el amor una Patria de hermanos.

**PASTORAL SOCIAL
IGLESIA CATÓLICA EN CÓRDOBA.**

Córdoba, 21 de diciembre de 2009.

³ Idem 26